

BIOGRAFIA ESPAÑOLA.



ANTONIO DE NEBRIJA.

Entre los hombres eminentes que mas han contribuido á las glorias literarias de España, debe ocupar un lugar de preferencia y distinción el célebre Antonio de Nebrija, portento de sabiduría y laboriosidad, admiración de los sábios nacionales y extranjeros, honor y gloria de su patria.

Para formar una justa idea del mérito de este sabio español, y de la gratitud que con toda justicia ha merecido á la posteridad, es indispensable trasladar la imaginación á la época de su nacimiento, y recordar las circunstancias en que se hallaba entonces la literatura.

Es bien sabido, que en los siglos medios desaparecieron enteramente las ciencias, merced á las invasiones de los bárbaros, y á las continuas y sangrientas guerras que acompañaron y siguieron á aquella catástrofe. Una densa niebla cubrió por espacio de siglos la Europa. Las obras clásicas de la sabia antigüedad yacían entre el polvo de los estantes de los monasterios, único asilo que por una fortuna inesperada respetaron los invasores. Las tímidas musas huyendo del furor de los combates, se arrinconaron en la capital de Oriente, donde permanecieron sostenidas por las reliquias de la antigua Grecia.

Llegó el siglo XV: las escuelas de España y Francia no ofrecían mas que el escolasticismo en las ciencias, y el oropel de los árabes en la amena literatura.

Aconteció entonces la conquista de Bizancio por los Otomanos; y aterrados los pocos sábios que pudieron escapar entre tanta sangre y desolación, se retiraron á Roma, y fomentaron por toda Italia aquellas doctas academias, que produjeron despues á los Dantes y Petrarcas, y que habian de restituir la literatura, la civilización, y las artes á toda Europa.

La luz de aquel astro benéfico iluminaba ya nuestro Horizonte; mas esto no bastaba: el pedantismo lleno de orgullo y de intolerancia, presidia en todas partes; y se necesitaba de un hombre extraordinario, de un génio que reuniendo el talento y la sabiduría necesaria á un valor singular, tomase á su cargo la terrible empresa de combatir y derrocar la barbarie, y restaurar la bella literatura. Esta fue la honorífica y gloriosa misión de que se encargó el esclarecido Antonio de Nebrija, cuyo desempeño le grangeó despues una fama inmortal.

Al principio del año de 1444, nació el ilustre Antonio en Nebrija, hoy Lebrija, antigua villa de Andalucía, siendo sus padres Juan Martinez de Cala Hinojosa, y Catalina Harana del Ojo. No existe su partida de bautismo por un incidente digno de referirse, como muestra de la ignorancia y necias preocupaciones de aquella época. Por costumbre ó por ley se anotaban en los libros Sacramentales todos los que penitenciaba el tribunal de la Inquisición. Esta imprudencia ocasionó multitud de rencillas y aun de pleitos, cuyo germen estaba en el archivo eclesiástico: y bien fuese por intriga de las familias denigradas, ó bien por disposición de algun Cura sensato, lo cierto es que amaneció incendiado el archivo, y fue un día de júbilo para el pueblo; perdiéndose por desgracia entonces la partida ó asiento de nuestro héroe.

El Nebrisenso habiendo estudiado trabajosamente en su patria (son sus mismas palabras) la latinidad y lógica, pasó á la Universidad de Salamanca, única á la sazón en Castilla, y la mas acreditada en España. Allí sobresaliendo siempre entre sus contemporáneos siguió el estudio de la filosofía y de las matemáticas, y cursó la jurisprudencia. ¡Qué perspectiva tan brillante para un jóven de 16 años ver concluida una carrera tan lucrativa y honrosa! Pero el grande Antonio que no habia nacido para empresas comunes, y que él solo descubria la brillante antorcha, que como feliz aurora amanecía en el Horizonte europeo, llevado del amor de la más recóndita y sublime literatura abandonó su patria, pasó á Italia, y discurre por aquellas célebres academias, oye con el mayor entusiasmo á los maestros mas acreditados por su erudición y buen gusto; se perfecciona en las humanidades y ciencias que habia aprendido en Salamanca; se dedica con particular esmero al estudio de las lenguas orientales, y recorre en un decenio el círculo de las ciencias, siendo en cada una la admiración de todos: empresa concedida á muy pocos en el espacio de una vida prolongada.

Consumados todos sus estudios á los doce años de haber salido de su patria, vuelve á España cual riquísima nave, cargada no de metales ni de piedras preciosas, sino de una mercancía mucho mas apreciable, las ciencias: y entonces publicó aquella composición poética tan celebrada de los sábios, aquella cariñosísima salutación á su amada Lebrija, de la que hace una bella descripción.

Llegado á España, su primer cuidado fue venir á abrazar á sus ancianos padres, y recordar, como él decia, los sitios en que habia pasado su niñez: y despues de haber recibido de todo el vecindario los mas extraordinarios obsequios, fijó su mansion en Sevilla muy protegido del doctor Arzobispo Fonseca, y hospedado en su palacio, donde vivió tres años preparando sus trabajos para la grande obra de la restauración de la literatura; como si adivinase con certeza (son sus mismas palabras) que habia de entrar en una reñida contienda con todos los bárbaros.

En el año de 1473, se decidió ya á presentarse en la lid; y animado de un valor heroico se dirige á la Universidad de Salamanca, no dudando que conquistada esta primera fortaleza, los demas contrarios se someterían fácilmente despues.

No se engañó nuestro héroe. En aquella célebre Universidad fue recibido con el mayor aplauso, y encargado de dos cátedras con la renta de ambas, honor que á ningun profesor se habia antes concedido.

Meditaba día y noche el Nebrisenso sobre el plan que convenia adoptar para llevar á cabo sus deseos: y convencido de la importancia de restaurar ante todo el estudio de la lengua latina, impugnó los bárbaros métodos que hasta entonces se usaban en su enseñanza, sustituyó otros nuevos, introdujo el estudio de la lengua griega, y de los autores clásicos de la docta antigüedad, y publicó una multitud de obras sapientísimas para la mas acertada enseñanza de las humanidades. Todas fueron recibidas con el mayor aplauso; y con ellas y el auxilio de una multitud de doctos discípulos que salieron de su escuela, y se diseminaron por toda España, conoció el grande Antonio que habia echado ya un cimiento sólido á su gigantesca obra.

Estos trabajos y el desempeño de las dos cátedras en las que empleaba cada día cinco ó seis horas, quebrantaron su salud, y le obligaron á retirarse de la Universidad.

Dueño entonces de su tiempo, y protegido generosamente por el ilustre D. Juan de Zúñiga, maestre de Alcántara, se aplicó con heroica constancia al restablecimiento de las ciencias, escribiendo y publicando sin cesar obras llenas de erudición sobre todas ellas, y sobre todos los ramos de la bella literatura; dirigidas unas á la enseñanza de la juventud, y otras para la instrucción de los sábios. Parece imposible que un hombre solo pudiera escribir tanto sobre tantas y tan diversas materias; gramáticas de las lenguas hebrea, griega, latina y española; ortografías de las dos últimas; comentarios, diccionarios; nada amitió este grande hombre de cuanto pudiera contribuir al objeto que se habia propuesto, habiendo dejado apreciables

mos escritos sobre jurisprudencia, medicina, teología, historia, y especialmente uno sobre la educación, que mereció las mayores alabanzas.

Su universal erudición llenaba de asombro á los sábios naturales y extranjeros, y hacia que sus elogios resonaran no solo en España, sino en toda Europa.

Por aquel tiempo el Cardenal Jimenez de Cisneros emprendió la famosa Biblia-poliglota; y conociendo y apreciando la profunda sabiduría de nuestro Antonio, le llamó, y consiguió que fuera uno de los principales colaboradores de ella, así como también fue uno de los que mas trabajaron en el establecimiento y arreglo de la Universidad de Alcalá, donde despues vivió siempre hasta su fallecimiento, regentando una de sus cátedras.

Está de mas el decir, que un hombre tan grande no podia vivir libre de persecuciones: pues tal ha sido siempre la infausta suerte que en nuestra España ha sufrido el verdadero mérito.

La celebridad de su nombre habia llenado de emulación á los hinchados doctores de su tiempo, y especialmente á los teólogos vulgares, quienes llenos de furor le declararon la mas cruda guerra, y lograron que el Inquisidor general le arrancase de las manos varias obras, siendo el objeto manifesto de toda aquella trama, impedirle que escribiese.

No se acobardó por esto el Nebrisense. Su constancia, su sabiduría y su valor triunfaron del entonces de sus enemigos. Escribió sin dilacion, y puso en manos del Arzobispo de Toledo su inmortal Apologia, en que patentizó la ignorancia de sus perseguidores, y la preocupacion del juez: y despues continuó sus tareas con aquella admirable laboriosidad que observó toda su vida. *Non fuit nobis commitendum, dice él mismo, ut vitam in otio atque ignavia tereremus.*

No es menos digno de admiracion y gratitud aquel verdadero patriotismo que alimentaba su noble alma, aquel ardiente deseo de ilustrar á su patria, por la que constantemente sacrificaba su reposo. «Todo el alieno y vida que me resta, dice en la dedicatoria de su diccionario, lo emplearé en obsequio del bien público.»

A la verdad, toda su preciosa vida la empleó constantemente en la enseñanza, en la estension y publicacion de sus obras, y en sostener con firmeza y energía la lid que habia entablado contra la barbarie. Esta última idea tenia ocupada de tal modo su imaginacion, que delirando un dia por efecto de una fuerte calentura, se le oyó repetir con frecuencia dos versos de la Eneida, variándole dos palabras para significar que deseaba renaciase de sus cenizas un fiero vengador, que á sangre y fuego persiguiese y derrocara á los dómines ignorantes que habian usurpado el título de maestros.

Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,

Qui facie Barbatus, ferroque sequare Perotos.

Siendo ya muy anciano fue nombrado cronista real, y publicó varios trabajos de esta clase: pero su edad

avanzada, y las atenciones de su cátedra que nunca quiso dejar, no le permitieron concluir y perfeccionar apreciables escritos que habia comenzado: siendo uno digno de inmortal nombre su historia de *Bello Nava-riensi*, cuyo latin purísimo y estilo elegante lo hacen digno de ponerse al lado de Tito Livio, especialmente en las descripciones.

Fue casado con Doña Isabel de Solís natural de Salamanca, de la que tuvo seis hijos varones, y una hija única muy célebre por su erudición y extraordinario talento que heredó de su padre.

Desempeñados tantos trabajos en todo género de literatura, colmado de los elogios de los sábios, condecorado con las mayores distinciones por los Reyes Católicos, lleno de gloria y de la mas completa satisfacción al ver estirpada la barbarie, restaurada la literatura, y una multitud de doctos discípulos que por todas partes propagaban las doctrinas de su maestro, falleció este grande hombre á los 77 años de su edad el de 1522. Aquella Universidad manifestó su aprecio y gratitud al Nebrisense, colocando sus cenizas al lado de las del insigne prelado su fundador; y despues anualmente uno de sus mas elocuentes oradores se encargaba de honrar su memoria.

Con razon la posteridad ha reconocido al ilustre Antonio Nebrija como restaurador de la literatura, y padre de los literatos españoles; habiéndosele prodigado los mayores encomios en todas las corporaciones literarias. Hable sino nuestra sabia academia de la lengua, en cuyos respetables atriles han permanecido muchos años, y aun subsisten las obras del inmortal Nebrisense, acatándolas como de un consumado maestro en el idioma de Castilla.

Lebrija 5 de Febrero de 1843.

ANTONIO SANCHEZ DE ALVA.

CALENDARIO HISTORICO.

MES DE JULIO.

DIA	1.	Abdicacion de Luis Bonaparte, Rey de Holanda.	1810
	2.	Muerte de Roberto, llamado el Diablo ó el Magnífico, Duque de Normandia. Murió en Nicea envenenado por sus criados.	1035
	3.	Muerte de Rousseau (Juan Jacobo) nacido el 28 de Junio de 1712, en Ginebra, y muerto en Ermenonville.	1778
	4.	Muerte de Escobar (Antonio), célebre jesuita, autor de varias obras notables. Nació en Valladolid el año 1589.	1669
	5.	Declaracion de independencia de Caracas.	1811
	6.	Batalla de Wagram ganada por Napoleon.	1809
	7.	Entrada de los ejércitos aliados en París.	1815

8. Muerte de Burke (Edmundo), hombre de Estado y literato inglés, nacido en Dublin el 1.º de Enero de 1730. 1797
9. Muerte de Felipe V Rey de España a la edad de 62 años. 1746
10. Asesinato de Guillermo I, príncipe de Orange, nacido en Dillemburgo el año 1384 (el 14 ó 16 de Abril). 1584
11. Es guillotinado en París el joven Alibaud por su atentado del 25 de junio anterior. 1836
12. Constitucion civil del clero en Francia. 1790
13. Marat es asesinado por Carlota Corday. 1793
14. Toma de la Bastilla de París por el pueblo. 1789
15. Concordato entre la Francia y el Papa. 1801
16. Huida de Mahoma de la ciudad de la Meca, donde era perseguido, á la de Medina. Principio de la egira, ó era de Mahomet. 622
17. Muerte de Juan Talbot, célebre guerrero inglés, muerto en el campo de batalla á la edad de 80 años. 1453
18. Muerte de Petrarca (Francesco), poeta italiano, nacido en Arezzo el 20 de Julio de 1304. 1374
19. Batalla de Bailen, ganada por el General Castaños. 1808
20. Muerte de Roberto, Rey de Francia, hijo de Hugo Capeto. 1031
21. Batalla de las Pirámides, ganada por Bonaparte. 1798
22. Acta de reunion de los dos reinos de Inglaterra y de Escocia. 1705
23. Apertura del Concilio general de Basilea. 1434
24. Muerte del Infante de España D. Carlos, hijo de Felipe II y de Maria de Portugal. 1568
25. Enrique IV, Rey de Francia y de Navarra que era hugonote, se hace católico. 1593
26. Deposicion de Benedicto XIII (Pedro de Luna) anti-papa. 1417
27. Primera de las tres jornadas de la revolucion de Julio en París. 1830
28. Disparo de la máquina infernal y atentado de Fieschi contra Luis Felipe, Rey de los franceses. 1835
29. Muerte del papa Urbano II (Odon de Chatillon). Era francés de nacimiento y subió al trono pontifical el 22 de marzo de 1088. 1099
30. Muerte de Pedro III, emperador de Rusia. 1762
31. Muerte de Diderot (Dionisio), nacido en Londres. 1784

ESPAÑA PINTORESCA.



CONVENTO DEL CARMEN DE CIUDAD-REAL.

CIUDAD-REAL.

(Artículo I.)

No porque la celebridad y renombre de los pueblos deje de alcanzar á los tiempos fabulosos de una

Nacion, y pase oscurecido al través de las conquistas de sus primeros invasores, debemos considerarlos de menor importancia para la historia, cuando en épocas mas adelantadas interesan nuestra atencion sus nobles recuerdos, su cultura y demas cualidades, ajenas

del desvarío, que en otros escitara la memoria de Reyes imaginarios y orígenes portentosos.

Acaso en la misma imposibilidad de amalgamar con tales consejas, los anales primitivos de una población de seiscientos años de existencia, podremos señalar la causa del criminal desvío, con que propios y extraños han mirado los de la capital de la Mancha; siendo notable, que ni el Dominico Estrada, ni el Bachiller Fernan Gomez, ni otros varones ilustres de su suelo, hayan acometido esta empresa, ó acopiado siquiera los materiales necesarios, para que sus sucesores la llevasen á efecto. Justo pues debe estimarse que en reparo de tan criminal silencio, destine el *Semanario* algunas columnas á la esposicion breve de los datos, que diseminados aquí y allá, forman en compendio la historia de Ciudad-Real.

La Oretania, en cuyo territorio asienta, fue bajo el Imperio latino, un país rico, poblado y de habitantes esforzados y valientes. Estendíase, segun el Maestro Florez, desde cerca del rio Ana, hasta los contornos de *Aurigi* ó Jaen: que corresponde á lo que llamamos hoy, *Campo de Calatrava*. En la época de su ereccion, que no sube del siglo XIII, las conquistas de Fernando III, de Castilla y de Leon, arrojando á la espantada morisma hasta los últimos confines de Andalucía, tomadas por fuerza Cordoba, Sevilla, Baeza y Jaen con toda su tierra, sometidas á su cetro, fijó el Santo Príncipe su campo á mediados de 1245 en la primera de estas ciudades, donde le llegaron nuevas de que su virtuosa madre Doña Berenguela, cargada de años, y temiendo no volverle á ver, si mas tiempo se detenía en la frontera, habia salido de Toledo con toda su Corte, en busca del Monarca. No dió este lugar á que tan tierna entrevista se dilatase; antes disponiendo su partida para Castilla, acompañado de su esposa Doña Juana Ponthieu, marchó apresuradamente al encuentro de Doña Berenguela; y en el miserable pueblo de Pozuelo, no lejos de Alarcos, se vieron cumplidos los deseos de la madre, abrazándose entrambos con efusion y cariño, y permaneciendo juntos allí, muy cerca de seis semanas. Graves asuntos hubieron de discutirse en este tiempo, en que la venerable y real matrona, aconsejando á su hijo la manera de gobernar en justicia sus dilatados reinos, consagró sus largos desvelos y experiencia á explicarle lo importante que era siempre á la grandeza de un Soberano piadoso y benéfico, labrar, sin opresion, ni violencia, la felicidad y pacífica prosperidad de sus vasallos. Sin duda la inspiracion divina anunciaba á Berenguela su próximo fin; puesto que aprovechó todos los momentos en tarea de tanta cuenta y utilidad.

Desde entonces la aldea de Pozuelo, fue considerada por todos como un sitio memorable; y cuando el Santo Príncipe siguió á Berenguela al sepulcro años despues, conservóse peregrino el recuerdo en la mente de su hijo Alfonso el Sábio; quien, á pesar de sus cuidados enojosos y de su elevacion al Imperio de Occidente, concibió el pensamiento de restaurarla. En 1290 lo hubo de llevar á cabo, erigiendo á Pozuelo en Villa, con el nombre de *Villa-Real*, aumentando

su vecindario, y ciñéndola con ciento treinta torres, gruesos muros y otras obras de defensa, cuyos miserables restos, confundidos hoy con los de una población que pasó algun dia de 30,000 habitantes, se ofrecen á la consideracion del viagero, con la idea desconsoladora de su decadencia y actual abandono.

Tuvo entonces y despues mucha y lucida nobleza, á cuyo estado otorgó el Rey fundador los privilegios de los hijos-dalgo de Toledo, y al vecindario llano, el fuero de la ciudad de Cuenca. Sirvió por mucho tiempo de plaza fuerte, frontera contra las irrupciones de los moros de Niebla, Sierra Morena y Granada, y de cabeza y principal asiento de la *Santa Hermandad*, fundada en 1249 por el citado Fernando III, para perseguir malhechores, á quienes castigaba con el último suplicio, haciéndolos asaetear en un lugar, orillas del Guadiana, nombrado *Peralvillo*.

Bajo la turbulenta minoria de Alfonso XI, sirvió Ciudad-Real de asilo á los caballeros de Calatrava; y despues de la desgraciada jornada de los *Llanos de Baena*, en que el ingrato Nuñez de Prado alzó el estandarte de rebelion contra el Maestre Garcia de Padilla, fueron teatro sus campos vecinos, de sangrientos encuentros entre los bandos de la Orden. En 1383 dió el Señorío de ella y de Madrid el Rey D. Juan I á Leon III ó V, Rey de Armenia, rescatado del poder del Sultan de Babilonia, que gozó hasta su muerte, acaecida en 1391. En el de 1420, su sucesor Don Juan II, en recompensa de los servicios debidos á su vecindario, mientras estuvo cercado por los revoltosos en el Castillo de Montalvan, le dió el título de ciudad. Otros pretenden que fuese esto en 1383, bajo el reinado anterior. Sea como quiera, desde entonces creció en opulencia y habitantes, celebró mercados concurridísimos, y fue diferentes veces el cuartel general que los Monarcas elegían para reunir sus gentes y pendones, cuando meditaban alguna entrada por la frontera. No tuvieron poca parte sus vecinos en la conquista de Granada, contribuyendo á los Reyes Católicos con innumerables auxilios de acémilas, hombres y dinero. En 1420 habia sufrido un terremoto, hallándose haciendo mansion en ella D. Juan II; y en 1508 fue inundada por las aguas del Guadiana, con grave peligro de perecer. Bien sabido es que Ciudad-Real sirvió de residencia ordinaria de los Tribunales Superiores de Andalucía y de la Inquisicion, hasta 1505, en que se trasladaron á Granada.

A pesar de sus graves pérdidas y horribles desastres, conserva esta población monumentos sagrados y profanos de las bellas artes, tales como la Parroquia de Santa Maria, el Convento del Carmen (que vá por cabeza de este artículo), la Puerta de Toledo y otros muchos, de que nos ocuparemos en el artículo siguiente, haciendo de paso mencion del arruinado pueblo de Alarcos, cuyos escombros se descubren al Norte de Ciudad-Real, distantes cosa de cinco millas.

Madrid 12 de Febrero de 1843.

MANUEL DE LA CORTE.

POESIA.

EL REY Y EL ARZOBISPO.

LEYENDA HISTORICA.

Pasó el día y su algarazá,
cesó la humilde faena
del artesano, y del misero
la cotidiana tarea.

Oscura noche es por cierto,
y aunque tranquila y serena
no hay luna que nos alumbre
ni estrellas que la cortejan.
Todo es silencio; á la vez
el tiempo entre sueños vuela,
y entre los sueños la paz
y entre la paz la existencia.
Todo en la Corte es misterio,
todo de zozobra llena,
y nadie en la Corte existe
que no descanse ó no duerma;
solo el Rey que sus vasallos
mas que su esplendor aprecia,
es quien de justa venganza
medita una estratagemá.
Estafábanle los Grandes
con audacia y sin vergüenza,
creyendo fuese sin duda
todo un Rey alma plebeya.

El Arzobispo primado
da un festín; por eso es fuerza
que le acompañen los Grandes
y que á su mesa los tenga;
magnífica ostentación,
espléndida gentileza,
aparatos, luminarias,
lisonjas, trenes, libreas
en casa del Cardenal
por aquí y por allí versan.

Muchos son los convidados
pero mayor es la mesa,
y nunca duele el gastar
cuando es de la bolsa ajena;
y triunfan y se divierten
y rien, charlan y juegan
haciendo indirectamente
del Rey y del pueblo bafa.
Otros tantos son los Reyes
cuantos los Grandes se cuentan,
y otros tantos los insultos
cuantos pechos, cuantas lenguas.

—«Durmiendo está el Rey,» decían,
y ¡necios! chasco se llevan;

no solamente no duerme
sino que allí los observa.

Ya reunido el concurso
la ansiada señal espera
de la bacanal inmundá;
cada cual allí se presta
á dormir después un día
por velar la noche aquella.
Es delicioso un festín
y una orgia placentera,
y vale pájaro en mano
mas que ciento por la vega.

Allá fuera en el zagüan
donde los pajes celebran
el fausto de sus Señores,
donde en contrarias ideas
unos aplauden la bulla
y otros murmuran de ella,
en traje simple y variado
un personaje penetra,
que en ostentación no es amo,
ni criado en la librea.

Quédase allí, disimula,
y como pasmado observa,
y estraña que tanto orgullo
en reino tan pobre quepa.

Es joven, y aunque interés
sus atavios no muestran,
un átomo en su semblante
aparece de nobleza,
es sociable, y por lo tanto
en medio la turba aquella
con uno de los domésticos
conversa de esta manera:

—Decidme.—Vos preguntad
que á todo daré respuesta:

—Sin duda la cena esta
la dará la Magestad

del Rey Enrique Tercero.

—¡El Rey nombrasteis! ¿qué tedio!
Sabed que de medio á medio
errasteis en el agujero.

—¿Cómo tanta ostentación?
—Y un Arzobispo; ¿es estraño?

—¿Y no redundará en daño
de su estado y Religion?

—¿Qué hay de malo en un festín?
—Tal vez el Rey lo reproche.

—Para eso se hace de noche;
es imbécil paladín.

Y á mas todavíaniño
los validos le cortejan

y los Grandes le manejan
so pretexto de carino.

—¿Y si un día el corazón
desplega Enrique III,

y en piel de manso cordero
se manifiesta león?

—¿Y qué? los nobles son muchos
—El es Rey — Y porfiar

fuera vano; en engañar

son ya pájaros muy duchos.

— De tal conducta me alegro;

— ¿Vos, camarada? — Lo juro

— ¡Con qué chiste, os lo aseguro,

le harán ver lo blanco negro!

— ¿Con qué es decir que la llave

del Reino, la tienen ellos?

— Si tal — ¿Y de los cabellos

llevan al Rey? — Ya se sabe.

— ¿X no habrá miedo se tuerza

la balanza del poder?

— Para llegar á vencer

fáltale á Enrique la fuerza.

— Si un día á saber aspira

su influencia y magestad.

— En Palacio, perdonad,

no reina sino mentira.

— Luego es el Rey un farsario;

— Eh! son fuertes como robles;

— Me pareceis de los nobles

acérrimo partidario.

— No es extraño, voto á San...

que los quiera á tomo y lomo,

pues del Arzobispo como,

hace mil años el pan.

— Decidme á comparación

ya que el caso viene á cuento;

y ¿á quién deben el sustento

los Grandes de la nación?

Al Rey. — Y tanto abandono.

— No es difícil la respuesta;

su trabajo, á fe, les cuesta

sostener altar y trono.

— Bajo esa inicua solapa

hacen burla de su ser,

y el Rey si quiere comer

tiene que empeñar su capa.

— ¿Es de nobles esa ley?

— ¡Que habeis dicho! — Yo lo he visto;

— ¿Su capa empeño? por Cristo

que no cabe eso en el Rey.

— Pues cabe, y cabe despues,

á vuestro amor declararlo;

que le haga tal vez llorarle

de hinojos puesto á sus pies.

Dijo, y partió del zaguan

con majestad y presteza.

A veces temió el criado

los fines de la promesa;

otras veces desprecio,

y por fin se olvidó de ella.

Nada los Grandes oyeron

siguió el bullicio y la fiesta,

y allá al despuntar la aurora

para ellos la noche empieza.

F. VELAZQUEZ

(Se continuará)

MISCELANEA.

ANECDOTAS.

Un día reunió un labrador en el patio de su casa á todas las aves que tenía en el corral, y les dijo: Señores y señoras, en qué salsa quereis que se os coma? Entonces los gansos, los pavos, los patos y los gallos y gallinas exclamaron: ¡no queremos ser comidos! — Os salis de la cuestion, contestó el labrador, no se os pregunta si quereis ser comidos, y no teneis que deliberar sino acerca de la salsa. — ¡No queremos ser comidos! — Puesto que sois facciosos, se cierra la sesion, y llamo á mis comensales para que voten el artículo.

Fontenelle tenía un hermano cura. Un día en una sociedad que el académico frecuentaba, se entabló el siguiente dialogo: ¿Sr. Fontenelle teneis un hermano? — Si. — ¿Qué hace? — Es cura. — ¿Tiene beneficios? — No. — ¿En qué se ocupa pues? — Por la mañana dice misa. — ¿Y por la noche? — No sabe lo que se dice.

Un miembro de la Cámara de los Comunes, padre de siete hijos, iba á subir á la tribuna para pronunciar un discurso en favor del Ministerio. Un amigo suyo, de opiniones diferentes, le tiró de la casaca, y procuraba detenerle diciéndole: — Amigo mio, vuestros siete hijos estan ya colocados. — Es verdad, contestó el otro, pero mi muger está en cinta.

Un literato y una dama disputaban un día en la biblioteca del primero, que era su amante, y se engrescó tanto la disputa, que la señora escogiendo los mayores libros que encontraba á mano se los arrojaba al literato: querida, le decia este muy tranquilamente, no pudierais poner vuestras caricias en volúmenes mas pequeños.

Siendo tan hábil anatómico, decia á un médico un amigo suyo, debierais conocer todas las enfermedades. — Es verdad, contestó el médico, pero nosotros somos como los mozos de cordel, que sabiendo todas las calles de Madrid, ignoran lo que pasa en las casas.

Un Príncipe vió en sueños tres ratones; uno gordo, otro flaco y otro ciego. Llamó á una gitana de mucha fama en explicar los sueños, y le pidió que le aclarara aquel. El raton gordo, contestó la gitana, es vuestro primer Ministro; el flaco es vuestro pueblo; y en cuanto al ciego, ese sois vos.

Un goloso que esperaba hacia mucho tiempo ser convidado á un banquete, no lo fue, y para distraerse de su mal humor, tomó un libro: casualmente era

los Salmos de David, y fijó la vista en un versículo, cuyo sentido era: « Abre bien la boca, y te la llenaré. » Bien se ve, exclamo cerrando el libro con enojo, que todo lo que está en los Salmos no es el Evangelio.

Un recluta gallego, riñó con el cabo de su escuadra, y acabó por decirle: — Calla; ¡si non eres hombre! — Yo, te probaré lo contrario, dijo el cabo. — Non lo creí, imposible, contestó el soldado; ¿cuándo el ayudante distribuye las guardias en la parada, non dice siempre « a tal puesto, seis hombres é un cabu, a tal otro, cuatro hombres é un cabu? » Con que ya ves que los cabus non son hombres.

MAXIMAS Y PENSAMIENTOS MORALES.

El hombre tiene derecho á ser bien gobernado.

CARLOS FOX.

Tres virtudes conducen á la realizacion de nuestros deseos: la prudencia que hace discernir el bien del mal; el amor universal, que une á todos los hombres entre sí; el valor, que nos da fuerza para seguir el bien y huir del mal.

MAXIMA CHINA.

El que quiere hacer el bien de los demas, ya ha hecho el suyo.

PROVERBIO CHINO.

Un hombre que no se crea caído del cielo, y, para quien no date el mundo del día en que nació, debe tener curiosidad de saber lo que ha sucedido en todos los tiempos y en todos los países. Si su indiferencia no toma parte alguna en los destinos de tantas naciones grandes que han sido juguete de la fortuna, se interesará por lo menos por la historia del país que habita, y verá con placer los acontecimientos en que tuvieron parte sus antepasados.

FEDERICO II.

El ser inaccesible y orgulloso, es ser débil y tímido.

MASSILLON.

Los grandes hombres, decía Temístocles, se parecen al roble, bajo cuyas ramas se consideran felices los hombres en encontrar un refugio durante las tempestades; pero cuando vuelven á pasar junto al árbol en un día de sol, se complacen entonces en romper la corteza y arrancarle las hojas.

El hombre se cree siempre mas de lo que es, y se aprecia menos de lo que vale.

GOETHE.

Cuanto mas hemos sacrificado para hacer á otro dichoso tanto mas le queremos; y su muerte nos arrebató mas que nuestra felicidad, pues nos quita la suya.

MME. NECKER.

En las gentes honradas las relaciones aumentan con los años... Entre las gentes viciosas, aumentan las gro-

serias. La inconstancia es el defecto del vicio, y la influencia de la costumbre es una de las cualidades de la virtud.

Id.

El orden en una casa debe ser como la maquinaria del teatro, cuyo efecto causa placer, pero cuyas cuerdas es preciso que esten ocultas.

Id.

Las grandes memorias, que todo lo retienen indiferentemente, son unas dueñas de posada, pero no de una casa.

Id.

Es imposible que una cosa tan natural, tan necesaria y universal como la muerte, haya sido destinada en el plan de la Providencia, á ser un mal para la especie humana.

SWIFT.

El hombre justo no es el que no comete injusticias, sino el que pudiendo ser injusto no lo es.

MENANDRO.

BIBLIOGRAFIA.

PERSONAJES CELEBRES DEL SIGLO XIX, POR UNO QUE NO LO ES. Esta publicacion importante y que tanto ha llamado la atencion, por su elegante y lujosa impresion, por la belleza de los retratos de los personajes cuyas biografias publica, así como por la regularidad en las entregas, y la baratura en el precio, cuenta ya dos tomos completos, y dos entregas del 3.º, comprendiendo las biografias siguientes de personajes españoles y extranjeros: JOVE LLANOS, WELLINGTON, THIERS, MOHAMED-ALI, IBRAHIM-BAJA, FLORIDABLANCA, BALZAC, ALVAREZ, METTERNICH, ORFILA, O' CONNELL, LEON, GUIZOT, MAHAMUD II, SILVIO PELLICO, PALMERSTON, ARCHIDUQUE CARLOS, GRAVINA, CALOMARDE, BONAPARTE, NAPOLEON, EMPECINADO, MORILLO, MARTINEZ DE LA ROSA, FERNANDO VII, y BYRON.

Sale una entrega cada domingo con una biografia y un retrato, y doce componen un tomo, del cual se distribuye la portada y las cubiertas. El precio de suscripcion es de 14 rs. en las provincias por cada cuatro entregas, y doce en Madrid, con 2 rs. menos respectivamente á los que son suscritores á la *Revista de Madrid*.

No podemos menos de recomendar dicha publicacion á nuestros lectores, y segun el arreglo hecho con el Editor de la obra, disfrutará de igual rebaja que los suscritores á la *Revista de Madrid*, los que acrediten serlo por seis meses al *Semanario*.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Cuesta, y Viuda de Jordan, y en las provincias en los puntos donde se verifica al *Semanario*, ó mediante el envio al Director de la *Revista de Madrid* del importe de la suscripcion en un libramiento sobre Correos.

MADRID.—IMPRESA DE D. F. SUAREZ, PLAZ. DE CELENQUE, 3.